

## **Algunas observaciones sobre manifestaciones aspectuales en inglés: entre la gramática y el léxico**

Martín I. Califa

Instituto del Desarrollo Humano, UNGS

[mcalifa@ungs.edu.ar](mailto:mcalifa@ungs.edu.ar)

### **Resumen**

El aspecto es una categoría lingüística que presenta múltiples manifestaciones formales. El inglés exhibe un amplio abanico de recursos que incluye marcas flexivas, perífrasis y la combinación V + partícula del tipo *read on*. Aquí me concentro en el último caso, delineando sus características básicas y sopesando propuestas elaboradas para explicar su comportamiento, especialmente acerca del rol del léxico y la gramática como responsables de diversos fenómenos lingüísticos. Luego presento una óptica alternativa de la cuestión ligada a la concepción del léxico y la gramática como extremos de un continuum. Sostengo que ver esta construcción en el marco de un proceso de gramaticalización permite comprender no sólo muchas de sus particularidades sino también las de otras construcciones relacionadas con la expresión del aspecto en inglés. Por último, contrasto los hechos con evidencia de otras lenguas para pensar en una pauta de gramaticalización basada en principios metafóricos.

### **Abstract**

Aspect is a linguistic category that displays several formal manifestations. English deploys a wide array of resources encompassing inflectional markers, verbal phrases and the V + particle combination of the *read on* type. Here I focus on the latter case, outlining its basic characteristics and reviewing some of the accounts provided to explain its behaviour, particularly regarding the part the lexicon and grammar play in diverse linguistic phenomena. Then I discuss an alternative view of the matter linked to the conception of the lexicon and grammar as ends of a continuum. I argue that considering this construction in a process of grammaticalization allows us to fathom not only many of its peculiarities but also those pertaining to other structures used to express aspect in English. Lastly, I contrast the facts with cross-linguistic evidence to speculate on a grammaticalization pattern founded on metaphorical principles.

Entiendo por aspecto los diferentes modos de ver la constitución temporal interna de una situación (Comrie 1976: 3). Tomo aquí por situación aquello que la oración denota o a lo que un enunciado se refiere, como propone Lindstedt (2001). Es decir, una predicación temporalmente localizada –que es el aporte que hace el tiempo– puede presentarse de diversas maneras: como un evento completo, como un evento que continúa, como una iteración de eventos menores completos idénticos, etc. Para ilustrar propongo los siguientes ejemplos:

- (1) *Pablo salió del garage.* (PERFECTIVO)
- (2) *Pablo salía del garage.* (IMPERFECTIVO-PROGRESIVO)
- (3) *Pablo salía del garage todos los días a las nueve.* (IMPERFECTIVO-HABITUAL)

Mientras que la situación de entrar al garage en (1) está presentada como un evento completo, en (2) se observa la misma situación presentada en su desarrollo, sin aparente conclusión. La manifestación formal más saliente en estos casos es la flexión verbal, aunque (3) demuestra que la sintaxis –en particular la de los adjuntos temporales– también influye en la interpretación aspectual, que aquí es la de una situación que se repite de manera habitual.

En lo que hace a la variación interlingüística en este particular, vale decir que no se da sólo en términos de la semántica del aspecto sino también en función de sus diferencias formales, inclusive cuando la semántica coincide. Para ello obsérvense los equivalentes en inglés de las oraciones anteriores:

(4) *Paul exited the garage.* (PERFECTIVO)

(5) *Paul was exiting the garage.* (IMPERFECTIVO PROGRESIVO)

(6) *Paul exited the garage every day at nine.* (IMPERFECTIVO HABITUAL)

Como se ve, a pesar de que las mismas (o muy similares) interpretaciones son posibles en las dos lenguas, sus manifestaciones formales difieren notablemente. El Pretérito Indefinido del español, que se alinea exclusivamente con el aspecto perfectivo (1), contrasta con lo que las gramáticas suelen postular como su equivalente en inglés, la flexión *-ed*, que sirve no sólo para la expresión de perfectividad (4), sino también para la de imperfectividad habitual (6), que, inesperadamente, ¡se expresa mediante el Pretérito Imperfecto en español (3)! La otra divergencia que se evidencia es la del uso de la perífrasis *BE + -ing* en inglés (5) frente a la flexión del Pretérito Imperfecto en español para el imperfectivo progresivo (2).

No obstante, la asimetría entre forma y significado de la dimensión aspectual, lejos de ser privativa de la variación interlingüística, también se halla en el seno de cada lengua en particular. Eso es lo que intentaré explorar en este trabajo a partir de la observación de un fenómeno de la aspectualidad del inglés escasamente estudiado: las partículas *on*, *up* y *away*.<sup>1</sup> Ejemplifico:

(7) a. *Eat up your soup!*

¡Tomate (toda) la sopa!

b. *Eat your soup!*

¡Tomá (la) sopa!

(8) a. *Despite the noise, he read on.*

A pesar del ruido, siguió leyendo.

b. *Despite the noise, he read.*

A pesar del ruido, leyó.

(9) a. *Any doubts? Ask away.*

¿Alguna duda? Preguntá, preguntá / Preguntá sin problemas.

b. *Any doubts? Ask.*

<sup>1</sup> La literatura especializada no siempre se define categóricamente respecto de la categoría a la que pertenecen estas palabras, generalmente fluctuando entre preposición si es seguido por un elemento nominal o adverbio en caso contrario. Algunos gramáticos no se ven convencidos por esta división (Huddleston y Pullum 2002) y las llaman partículas. Dado que aquí se ven ambos casos, adhiero a esta opción.

¿Alguna duda? Preguntá.

En estas oraciones, las partículas en cuestión hacen un claro aporte aspectual a la predicación: en (7.a) *up* presenta la situación como completa –nótese el uso del clítico *-te* en ese sentido en español– en contraposición con (7.b), donde no es así; en (8.a) *on* configura la situación como una continuidad de la acción de leer, a diferencia de (8.b), que podría interpretarse como el inicio de la misma; en (9.a); por último, *away* marca el inicio de la acción de preguntar y su continuidad,<sup>2</sup> interpretación que no se da de manera necesaria en (9.b), aunque podría desprenderse como resultado de una implicatura.

Los significados que expresan estas partículas pueden capturarse a través de otras construcciones, como vemos a continuación:

(10) *Eat all your soup!*

(11) *Despite the noise, he kept (on) reading.*

(12) *Any doubts? Ask as much as you need.*

Especialmente interesante resulta (11), donde se hace uso de una perífrasis, KEEP (ON) + *-ing*, que tiene como elemento optativo el mismo *on*. Este es un indicador adicional de la asociación de esta partícula con el significado de continuidad.

Sin embargo, no todas las manifestaciones de estas partículas son aspectuales. Considérese:

(13) a. *Look up the word.*

Buscá la palabra (en el diccionario).

b. *Rodney took up the paintings.*

Rodney subió las pinturas.

(14) a. *We get on.*

Nos llevamos bien.

b. *Phil placed the cup on the table.*

Phil puso la taza sobre la mesa.

(15) a. *Mindy passed away.*

Mindy falleció.

b. *Go away!*

¡Andate!

Estos son ejemplos de la asimetría forma-significado que apuntamos arriba. En Jackendoff (1996) se ofrece una sistematización de estas construcciones de verbo + partícula tratando de discernir los roles del léxico y la gramática en este respecto. En primer lugar, el autor reconoce casos con significados idiomáticos, como ilustran (13.a), (14.a) y (15.a). Dada su naturaleza no composicional, la única opción es listarlos de manera completa en el léxico. El segundo grupo se constituye de verbos que seleccionan las partículas en tanto locativos y/o direccionales para ocupar posiciones argumentales,

<sup>2</sup> Se podría objetar esta clasificación diciendo que lo que se verifica en este caso es no simplemente la continuidad de la acción sino su iteración. Sin embargo, nótese que esto se debe a la naturaleza semelfactiva de este predicado que como tal, frente a la continuidad, se manifiesta como repetición (véase Smith 1997).

como se ve en (13.b), (14.b) y (15.b). Aquí, puesto que el significado es plenamente composicional, los verbos y las partículas deberían tener su propia entrada léxica y las combinaciones particulares serían resultado de la sintaxis. Por último, el tercer grupo estaría conformado por aquellas construcciones de verbo y partícula aspectual, como muestran (7.a), (8.a) y (9.b). El significado de estas combinaciones también es generalmente composicional, por lo que el autor asume que son producto de la sintaxis. Si bien Jackendoff no se explora sobre estas construcciones, su análisis implica que en el léxico debe haber dos entradas léxicas para cada una de estas partículas que posean los rasgos formales necesarios para generar dos sintaxis distintas y por ende la interpretación direccional y aspectual respectivamente. Es decir, además de las combinaciones lexicalizadas como *look SN up*, encontraríamos las siguientes entradas: *up*<sub>1</sub>, *up*<sub>2</sub>, *on*<sub>1</sub>, *on*<sub>2</sub>, *away*<sub>1</sub> y *away*<sub>2</sub>.

No obstante, hay un punto débil en esta propuesta. En contra de lo que se señala acerca de la productividad de estas partículas, los hablantes se muestran renuentes a aceptar ciertas combinaciones:<sup>3</sup>

(16) *This is all the information. \*You must get it up.*

(17) ??? *Peter drank on.*

(18) *He had many doubts. \*He asked away.*

Una solución que puede plantearse a este problema podría ser indagando en la naturaleza de los predicados. Sin embargo, en (16) *get* es transitivo y [+dinámico] como *eat* así como *drink* es intransitivo y [+dinámico] como *read* en (17). En cuanto a (18) nótese que el verbo es el mismo que en (9.a), pero en una oración declarativa y en pasado y no una imperativa.

Lo que en realidad se pone de relieve en estos ejemplos es justamente la falta de sistematicidad de estas partículas aspectuales. Nótese que a diferencia de esta situación se verifica el comportamiento consistente de una perífrasis como *KEEP (ON) + -ing*, que expresa un sentido muy similar al de los verbos + *on*. En efecto, la combinación de (17) que resulta poco aceptable lo es de manera completa con esta construcción:

(19) *He kept (on) drinking.*

¿Por qué la perífrasis siempre da resultados gramaticales mientras que la combinación con *on* es más errática? No niego la posibilidad de una resolución de este problema en la dirección apuntada en Jackendoff (1996), pero me gustaría ofrecer una óptica distinta que a su modo echa luz sobre la cuestión.

Una de las hipótesis de base del planteo formal de este autor es la de la separación de léxico y gramática como dos módulos diferenciados de la teoría que no permiten intermedios. Sin embargo, una concepción alternativa es la del léxico y la gramática como extremos de un continuum a lo largo del cual se desplazan elementos en cualquiera de las dos direcciones. Este supuesto es fundamental en Bybee, Pagliuca y Perkins (1994), donde se hace un estudio de los patrones de gramaticalización del tiempo, el aspecto y el modo en las lenguas del mundo. Estos autores sostienen que, dada su naturaleza dinámica, el continuum léxico-gramática admite entidades cuyo estatuto está lejos de decidirse de manera categórica y que pueden comprenderse más profundamente como estadios de un proceso gradual y pasible de presentar inestabilidad, incluso en su fase más avanzada. Un ejemplo es el auxiliar *will*, que en la

<sup>3</sup> Quiero agradecer a Michael Fleischmann (Swarthmore College) por su asistencia con los juicios de gramaticalidad allí donde mi conocimiento fue insuficiente.

gramática inglesa está firmemente consolidado para la expresión de futuro, pero que en ciertos casos exhibe resabios de su significado original como verbo de voluntad. Sin un contexto mayormente explicativo, la oración *She won't do it* puede entenderse tanto como “no lo hará” como “no quiere hacerlo” (Bybee *et al* 1994: 16-17).

Cuando un elemento se desplaza en dirección del polo gramatical se habla de gramaticalización. En apretada síntesis, sus principios fundamentales consisten en la generalización semántica de un ítem léxico, que en la medida en la que pierde sus rasgos de significado más específicos reduce sus propiedades seleccionales y por ende incrementa su capacidad combinatoria con un espectro mayor de ítems léxicos. Esto se ve acompañado por el enrigidecimiento de su posición sintáctica y el ingreso en un paradigma de miembros mutuamente excluyentes. Volviendo al ejemplo de *will*, este auxiliar tiene una posición fija respecto de los verbos con los que se combina y así como admite su combinación con prácticamente cualquier verbo, no lo hace con otros auxiliares como *must* o *might*. Por último, estos procesos van de la mano de una creciente reducción fonológica, que en su punto máximo da lugar a morfemas ligados (Bybee *et al* 1994: 4-8).

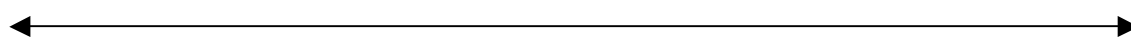
Retomando nuestro análisis de las partículas aspectuales, a partir de esta lógica mucho de lo que se vio cobra sentido. En primer lugar, si se las piensa como ítems léxicos que están en vías de gramaticalizarse –con lo que esto supone– se entiende que muestren propiedades de selección idiosincrásicas, algo característico del extremo léxico, como ilustran los ejemplos (16), (17) y (18). Esto también da cuenta de la capacidad de selección de la perífrasis KEEP (ON) + *-ing*, que como tal se halla más cercana al extremo gramatical, aunque no totalmente gramaticalizada como *will*, puesto que requiere de “soporte *do*” para la negación y la interrogación y se puede combinar con otros modales, como en *He will keep (on) drinking*. De hecho, la posibilidad de omitir la partícula *on* es un claro ejemplo de reducción fonológica, lo que pone en evidencia su creciente gramaticalización. En contraposición, las construcciones con partículas aspectuales no permiten elisión de material fonológico –propio de una gramaticalización incipiente– aunque bajo ciertas condiciones la partícula puede perder su acentuación: *He úsed his móney úp vs He úsed up his móney* (‘Usó todo su dinero’). Contrástese todo lo anterior con la flexión *-ed*, que reúne todas las características propias de un elemento plenamente gramaticalizado. El siguiente cuadro ilustra lo que acabo de exponer:

## LÉXICO

Más especificidad semántica  
 Mayores propiedades seleccionales  
 Posición sintáctica más libre  
 Parte de un paradigma más libre  
 Más material fonológico

## GRAMÁTICA

Más generalidad semántica  
 Menores propiedades seleccionales  
 Posición sintáctica más rígida  
 Parte de un paradigma excluyente  
 Menos material fonológico



V + *on/up/away* ... *keep (on) + -ing* ... Flexión *-ed*

En segundo término, como se observó, todas estas partículas también funcionan como locativos y/o locativos. La perspectiva del continuum se hace eco de esta regularidad y la emplaza en una tendencia translingüística. Son muchas las lenguas que hacen uso de locativos y/o direccionales o de morfemas con un claro origen de este tipo. A modo de ilustración, brindo ejemplos de tres lenguas de creciente grado de distancia tipológica respecto del inglés:

(20) alemán (germánica): *trinken* ‘tomar’ vs. *austrinken* ‘tomar por completo, del todo’ (lit.: ‘fuera-tomar’)

(21) ruso (eslava): *pit* ‘tomar’ vs. *vypit* ‘tomar por completo, del todo’ (lit.: ‘fuera-tomar’)

(ejemplos tomados de Bickel y Nichols 2007: 171)

(22) pilagá (guaycurú): *ñi-loe-yi*

serieB.1–despertar– ASP.completivo

‘Me desperté a mí mismo’.

(ejemplo tomado de Vidal 2006: 103)

En (22) *-yi* es un marcador de aspecto completivo que también puede funcionar como direccional con el sentido de ‘hacia abajo (y hacia adentro)’. Vidal mantiene que se trata de un caso de “reanálisis semántico” en el que este y otro direccional:

han asumido la marcación de aspecto, pero sin perder el significado original que motivó dicho cambio; sincrónicamente, estas formas aún codifican trayectoria descendente con algunos verbos de actividad que son atélicos. Entonces, no se evidencia en las formas *-ñi* y *-yi* una especialización funcional tal que podamos incluirlos o bien en la clase de los marcadores direccionales o bien en la clase de los aspectuales; ambas funciones son posibles. (2006: 108)

Se podría hacer idéntico comentario sobre *up*, *on* y *away*. Estos hechos están además en perfecta consonancia con otro punto expuesto en Bybee *et al* (1994). Respecto del uso aspectual de *up* estos autores hablan de “bounders” (originalmente en Bybee y Dahl 1989), que podemos traducir apresuradamente como “delimitadores”, y cuyo rasgo principal es implicar el logro de un límite, o sea, telicidad. Los delimitadores pueden estar restringidos a pocos verbos o tener un alcance más amplio pero, pese a esto último, siempre presentan un grado considerable de irregularidad e idiosincrasia léxica, por lo que se clasifican como perfectivos derivativos, en oposición a los flexivos, como es el caso del Pretérito Indefinido del español. Una diferencia capital es que este segundo perfectivo suele estar restringido al pasado, mientras que los perfectivos derivativos como los que llevan *up* son más libres en términos temporales, como demuestran nuestros ejemplos. En cuanto a *on* y *away*, a pesar de no ser delimitadores por no expresar telicidad sino, por lo contrario, atelicidad, también se ajustan a esta descripción.

Como he intentando argumentar, muchas de las aristas de la asimetría forma-significado que evidencia esta construcción pueden ser comprendidas gracias a la concepción del léxico y la gramática como extremos de un continuum. En contra de la postura sincrónica como exclusiva para el análisis lingüístico, creo que incorporar consideraciones provenientes de una perspectiva diacrónica reporta ventajas notables para la comprensión de fenómenos como los aquí examinados.

Por último, quedan por decir algunas palabras sobre la razón por la cual locativos y direccionales pueden dar lugar a marcas aspectuales de manera tan consistente en tan diferentes lenguas. En Bybee *et al* (1994) y Vidal (2006) se esgrime la posibilidad de que la lógica subyacente sea de índole metafórica, es decir, el desplazamiento de categorías propias de un dominio semántico a otro mediante relaciones de analogía. A partir de las ideas de Whorf y más recientemente Lakoff y Johnson (2003 [1980]) se ha afianzado la metáfora EL TIEMPO ES ESPACIO como fundamental en gran número de lenguas. Nótese que si bien no hay equivalentes de *up*, *on* y *away* para la expresión del aspecto en español, sí encontramos ciertas construcciones que pueden ser entendidas en este sentido, como *a mis/tus/sus... anchas* en *Fernando durmió a sus anchas*, donde una referencia explícitamente espacial es empleada para conceptualizar una situación atética. Por cuestiones de espacio no haré aquí precisiones sobre las elaboraciones metafóricas particulares que podrían explicar los significados aspectuales de *up*, *on* y *away*, pero sí me arriesgo a sostener que las inflexiones de cada significado espacial son diferentes en cada lengua, como demuestra el hecho de que la misma noción sea expresada mediante *up* (“(hacia) arriba”) y *-yi* (“hacia abajo (y hacia adentro)”) en inglés y pilagá respectivamente. Sin lugar a dudas, es mucho más lo que puede decirse sobre el tema.

### Bibliografía

- Bickel, B. y J. Nichols. “Inflectional morphology”. En Shopen, T. (ed.). *Language Typology and Syntactic Description. Volume III: Grammatical Categories and the Lexicon*. Nueva York: CUP, 2007.
- Bybee, J., Pagliuca W. y R. Perkins. *The Evolution of Grammar. Tense, Aspect and Modality in the Languages of the World*. Chicago: Chicago University Press, 1994.
- Comrie, B. *Aspect. An Introduction to the Study of Verbal Aspect and Related Problems*. Cambridge: CUP, 1976.
- Huddleston, R. y G. Pullum. *The Cambridge Grammar of the English Language*. Cambridge: CUP, 2002.
- Jackendoff, R. “‘Twistin’ the night away”. En *Language*, vol. 73, N° 3 (1997): 534-559.
- Lakoff, G. y M. Johnson. *Metaphors We Live By*. Chicago: Chicago University Press, 2003.
- Lindstedt, J. “Tense and aspect”. En Haspelmath, M., Burkhart, A., Steger, H. y H. E. Wiegand (eds.). *Language Typology and Language Universals. An International Handbook*, vol. I. Berlín / Nueva York: Walter de Gruyter, 2001.
- Smith, C. *The Parameter of Aspect*. Dordrecht: Kluwer Academic Publishers, 1997.
- Vidal, A. “De la direccionalidad al aspecto verbal en pilagá (guaycurú)”. En *UniverSOS*, año 3, N° 3 (2006): 89-110.